

En el curso de los últimos veinte años, el término "estructura" ha recibido en lingüística una extensión considerable, luego de adquirir valor doctrinal y en cierto modo programático. Por lo demás, no es tanto *estructura* el término que en adelante aparece como esencial, cuanto el adjetivo *estructural*, para calificar la lingüística. *Estructural* trajo en seguida *estructuralismo* y *estructuralista*. Fue creado así un conjunto de designaciones ² que ahora otras disciplinas toman de la lingüística para adaptarlas a sus propios valores.³ Hoy por hoy es imposible recorrer el sumario de una revista de lingüística sin topar con alguno de estos términos, a menudo incluso en el título mismo del trabajo. Admitiremos sin reparos que no siempre es ajeno a esta difusión el afán de ser "moderno", que ciertas declaraciones "estructuralistas" cobijan trabajos de novedad o interés discutibles. El objeto de la presente nota no es denunciar el abuso sino explicar el uso. No es cosa de asignar a la lingüística "estructural" su campo y sus lindes, sino de hacer comprender a qué respondía la preocupación por la *estructura* y qué sentido tenía el término entre los lingüistas que fueron los primeros en tomarlo con una acepción precisa.⁴

El principio de la "estructura" como objeto de estudio fue enunciado, poco antes de 1930, por un grupo restringido de lingüistas

¹ *Sens et usages du terme "structure" dans les sciences humaines et sociales*, La Haya, Mouton & Co., 1962.

² No obstante, ninguno de estos términos figura todavía en el *Lexique de la terminologie linguistique* de J. Marouzeau, 3a. ed., París, 1951. Ver una reseña histórica, bastante general, en J. R. Firth, "Structural Linguistics", *Transactions of the Philological Society*, 1955, pp. 83-103.

³ En cambio, ni *estructurar* ni *estructuración* tienen curso en lingüística.

⁴ No vamos a considerar aquí más que los trabajos *en lengua francesa*; tanto más necesario, así, insistir en que esta terminología es hoy día internacional, pero que no corresponde exactamente a las mismas nociones al pasar de una lengua a otra. Ver p. 95, en este mismo artículo. No tendremos en cuenta el empleo no técnico del término "estructura" por algunos lingüistas, por ejemplo J. Vendryes, *Le Langage*, 1923, pp. 631, 408: "La structure grammaticale".

que se proponían reaccionar así contra la concepción exclusivamente histórica de la lengua, contra una lingüística que disociaba la lengua en elementos aislados y se ocupaba de seguir las transformaciones de éstos. Existe consenso en considerar que el manantial de este movimiento estuvo en la enseñanza de Ferdinand de Saussure en Ginebra, tal como fue recogida por sus discípulos y publicada con el título de *Cours de linguistique générale*.⁵ Saussure ha sido llamado, con razón, el precursor del estructuralismo moderno.⁶ Aparte la palabra, lo es sin duda. Importa señalar, para una descripción exacta de este movimiento de ideas que no hay que simplificar, que Saussure jamás empleó, en ningún sentido, la palabra "estructura". A sus ojos, la noción esencial es la de *sistema*. La novedad de su doctrina reside ahí, en esa idea, rica en implicaciones que hizo falta mucho tiempo para discernir y desarrollar: que la lengua forma un sistema. Como tal la presenta el *Cours*, en formulación que conviene recordar: "La lengua es un sistema que no conoce más que su orden propio" (p. 43 [p. 70 de la 5a. edición española, trad. de Amado Alonso, Buenos Aires, 1965]); "la lengua, sistema de signos arbitrarios" (p. 106 [138]); "La lengua es un sistema en el que todas las partes pueden y deben considerarse en su solidaridad sincrónica" (p. 124 [157]). Y sobre todo, Saussure enuncia la primacía del sistema sobre los elementos que lo componen: "cuán ilusorio es considerar un término sencillamente como la unión de cierto sonido con cierto concepto. Definirlo así sería aislarlo del sistema de que forma parte; sería creer que se puede comenzar por los términos y construir el sistema haciendo la suma, mientras que, por el contrario, hay que partir de la totalidad solidaria para obtener por análisis los elementos que encierra" (p. 157 [193-4]). Esta última frase contiene en germen todo lo que es esencial en la concepción "estructural". Pero Saussure seguía refiriéndose al *sistema*.

Tal noción era familiar a los alumnos parisienses de Saussure;⁷

⁵ Recordemos que este libro, aparecido en 1916, es una publicación póstuma. En adelante lo citaremos siguiendo la 4a. edición, París, 1949. Sobre la génesis de la redacción, ver ahora R. Godel, *Les sources manuscrites du Cours de linguistique générale de F. de Saussure*, Ginebra, 1957.

⁶ "Precursor de la fonología de Praga y del estructuralismo" (B. Malmberg, "Saussure et la phonétique moderne", *Cahiers F. de Saussure*, XII, 1954, p. 17). Ver también A. J. Greimas, "L'actualité du saussurisme", *Le français moderne*, 1956, pp. 191 ss.

⁷ Saussure (1857-1913) enseñó en París, en la École des Hautes Études, de 1881 a 1891.

mucho antes de la elaboración del *Cours de linguistique générale*, Meillet la enunció varias veces, sin olvidar vincularla a la enseñanza de su maestro, de quien decía que "durante toda su vida, lo que trató de determinar era el *sistema* de las lenguas que estudiaba".⁸ Cuando Meillet dice que "cada lengua es un sistema rigurosamente dispuesto, en el que todo se sostiene",⁹ es para atribuir a Saussure el mérito de haberlo mostrado en el sistema del vocalismo indoeuropeo. Vuelve repetidas veces al punto: "No es jamás legítimo explicar un detalle fuera de la consideración del sistema general de la lengua en que aparece";¹⁰ "una lengua constituye un sistema complejo de medios de expresión, sistema en el que todo se sostiene..."¹¹ Asimismo, Grammont alababa a Saussure por haber mostrado "que cada lengua forma un sistema en el que todo se sostiene, en el que los hechos y los fenómenos se gobiernan unos a otros, y no pueden ser ni aislados ni contradictorios".¹² Al tratar de las "leyes fonéticas" proclama: "No hay cambio fonético aislado... El conjunto de las articulaciones de una lengua constituye en efecto un sistema en el que todo se sostiene, en el que todo está en una dependencia estrecha. Resulta de ello que si se produce una modificación en una parte del sistema, es probable que el conjunto entero del sistema resulte afectado, pues es necesario que se mantenga coherente".¹³

Así, la noción de la lengua como sistema era admitida desde mucho tiempo atrás por quienes habían recibido la enseñanza de Saussure, primero en gramática comparada, después en lingüística general.¹⁴ Si se agregan los otros dos principios, igualmente saussureanos, de que la lengua es forma, no sustancia, y de que las unidades de la lengua no pueden definirse sino por sus relaciones, se habrán indicado los fundamentos de la doctrina que, algunos años más tarde, sacaría a luz la *estructura* de los sistemas lingüísticos.

Esta doctrina halla su primera expresión en las proposiciones redactadas en francés que tres lingüistas rusos, R. Jakobson, S. Karcevsky, N. Troubetzkoy, dirigieron en 1928 al Primer Congreso Inter-

⁸ Meillet, *Linguistique historique et linguistique générale*, II (1936), p. 222.

⁹ *Ibid.*, p. 158.

¹⁰ *Linguistique historique et linguistique générale*, I (1921), p. 11.

¹¹ *Ibid.*, p. 16.

¹² Grammont, *Traité de phonétique*, 1933, p. 153.

¹³ *Ibid.*, p. 167.

¹⁴ También invoca la doctrina saussureana el estudio de G. Guillaume, "La langue est-elle ou n'est-elle pas un système?", *Cahiers de linguistique structurale de l'Université de Québec*, I (1952).

nacional de Lingüistas en La Haya, con vistas al estudio de los sistemas de fonemas.¹⁵ Aquellos innovadores señalaban por su cuenta a quiénes tenían por precursores suyos, Saussure por una parte, Baudouin de Courtenay por otra. Pero ya sus ideas habían adquirido forma autónoma, y desde 1929 las formulaban en lengua francesa en las tesis publicadas en Praga para el Primer Congreso de los Filólogos Eslavos.¹⁶ Aquellas tesis anónimas, que constituían un verdadero manifiesto, inauguraban la actividad del Círculo Lingüístico de Praga. Allí fue donde el término *estructura* apareció con el valor que vamos a ilustrar en varios ejemplos. Dice el título: "Problemas de método que emanan de la concepción de la lengua como sistema", y en subtítulo: "...comparación estructural y comparación genética". Es preconizado "un método propio para permitir descubrir las leyes de estructura de los sistemas lingüísticos y de la evolución de éstos".¹⁷ La noción de "estructura" está ligada estrechamente a la de "relación" en el interior del sistema: "El contenido sensorial de tales elementos fonológicos es menos esencial que sus relaciones recíprocas en el seno del sistema (*principio estructural del sistema fonológico*)".¹⁸ De donde esta regla metódica: "Hay que caracterizar el sistema fonológico... especificando obligatoriamente las relaciones existentes entre dichos fonemas, es decir trazando el esquema de estructura de la lengua considerada."¹⁹ Estos principios son aplicables a todas las partes de la lengua, aun a las "categorías de palabras, sistema cuya extensión, precisión y estructura interior (relaciones recíprocas de sus elementos) deben ser estudiadas en cada lengua en particular".²⁰ "No puede determinarse el lugar de una palabra en un sistema léxico sino después de haber estudiado la *estructura* de dicho sistema."²¹ En la compilación que contiene estas tesis, otros varios artículos de lingüistas checos (Mathesius, Havránck), escritos en francés también, contienen la palabra "estructura".²²

¹⁵ *Actes du Ier Congrès international de Linguistes*, 1928, pp. 36-39, 86.

¹⁶ *Travaux du Cercle linguistique de Prague*, I, Praga, 1929.

¹⁷ *Ibid.*, p. 8.

¹⁸ *Ibid.*, p. 10.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 10-11.

²⁰ *Ibid.*, p. 12.

²¹ *Ibid.*, p. 26.

²² Los lingüistas citados participaron extensamente en la actividad del Círculo Lingüístico de Praga, por iniciativa de V. Mathesius en particular, lo cual es causa de que a menudo se designe el movimiento como "escuela de Praga". Para repasar su historia, la colección de los *Travaux du Cercle linguistique*

En las más explícitas de estas citas se advertirá que "estructura" se determina como "estructura de un sistema". Tal es por cierto el sentido del término, como Troubetzkoy lo toma algo más tarde en un artículo en francés sobre la fonología: ²³ "Definir un fonema es indicar su lugar en el sistema fonológico, lo cual no es posible más que si se tiene en cuenta la estructura de este sistema... La fonología, universalista por naturaleza, parte del sistema como de un todo orgánico, cuya estructura estudia."²⁴ Se sigue que pueden y deben ser confrontados varios sistemas: "Aplicando los principios de la fonología a muchas lenguas muy diferentes, para sacar a luz sus sistemas fonológicos, y estudiando la estructura de dichos sistemas, no se tarda en advertir que ciertas combinaciones de correlaciones aparecen en las lenguas más diversas, en tanto que otras no existen en ningún lado. He aquí las leyes de la estructura de los sistemas fonológicos..."²⁵ "Un sistema fonológico no es suma mecánica de fonemas aislados sino un todo orgánico cuyos miembros son los fonemas y cuya estructura está sometida a leyes."²⁶ Por este lado, el desarrollo de la fonología concuerda con el de las ciencias de la naturaleza: "La fonología actual se caracteriza sobre todo por su estructuralismo y su universalismo sistemático... la época que vivimos se caracteriza por la tendencia de todas las disciplinas científicas a remplazar el atomismo por el estructuralismo y el individualismo por el universalismo (en el sentido filosófico de estos términos, entiéndase bien). Esta tendencia se puede observar en física, en química, en biología, en psicología, en ciencia económica, etc. La fonología actual no es pues algo aislado. Forma parte de un movimiento científico más amplio."²⁷

Planteadas la lengua como sistema, se trata, pues, de analizar su *estructura*. Cada sistema, formado como lo está de unidades que se condicionan mutuamente, se distingue de los otros sistemas por el

tique de Prague será una de las fuentes esenciales. Ver en particular R. Jakobson, "La scuola linguistica di Praga", *La Cultura*, XII (1933), pp. 633-641; "Die Arbeit der sogenannten 'Prager Schule'", *Bulletin du Cercle linguistique de Copenhague*, III (1938), pp. 6-8; Prefacio a los *Principes de Phonologie* de N. S. Troubetzkoy, trad. francesa, París, 1949, pp. xxv-xxvii.

²³ N. Troubetzkoy, "La phonologie actuelle", *Psychologie du langage*, París, 1933, pp. 227-246.

²⁴ *Ibid.*, p. 233.

²⁵ *Ibid.*, p. 243.

²⁶ *Ibid.*, p. 245.

²⁷ *Ibid.*, pp. 245-6.

arreglo interno de tales unidades, arreglo que constituye su estructura.²⁸ Hay combinaciones que son frecuentes, otras más raras, otras, en fin, teóricamente posibles, que no se realizan jamás. Considerar la lengua (o cada parte de una lengua, fonética, morfología, etc.) como un sistema organizado por una estructura por revelar y describir, es adoptar el punto de vista "estructuralista".²⁹

Estas opiniones de los primeros fonólogos, que se apoyaban en descripciones precisas de sistemas fonológicos variados, ganaron en pocos años adeptos bastantes, incluso fuera del Círculo lingüístico de Praga, como para fundar en Copenhague, en 1939, una revista, *Acta Linguistica*, bajo la rúbrica de "Revista internacional de lingüística estructural". En una declaración liminar escrita en francés, el lingüista danés Viggo Bröndal justificaba la orientación de la revista por la importancia adquirida en lingüística por la "estructura". A este propósito, se refería a la definición de la palabra "estructura" en Lalande, "para designar, por oposición a una simple combinación de elementos, un todo formado por fenómenos solidarios, de tal suerte que cada uno depende de los otros y no puede ser el que es sino en y por su relación con ellos".³⁰ Subrayaba también el paralelismo entre la lingüística estructural y la psicología "gestaltista" invocando la definición de la "Gestalttheorie" dada por Claparède:³¹ "Esta concepción consiste en considerar los fenómenos no ya como suma de elementos que ante todo es cosa de aislar, sino como conjuntos (*Zusammenhänge*) que constituyen unidades autónomas, manifiestan una solidaridad interna y poseen leyes propias. Se sigue que la manera de ser de cada elemento depende de la estructura del conjunto y de las leyes que lo rigen."³²

²⁸ Los términos "estructura" y "sistema" son adelantados con diferente relación en el artículo de A. Mirambel, "Structure et dualisme de système en grec moderne", *Journal de Psychologie*, 1952, pp. 30 ss. Aún de otro modo por W. S. Allen, "Structure and System in the Abaza Verbal Complex", *Transactions of the Philological Society*, 1956, pp. 127-176.

²⁹ Esta actitud con respecto a la lengua la estudia, desde un punto de vista filosófico, Ernst Cassirer, "Structuralism in Modern Linguistics", *Word*, 1 (1945), pp. 99 ss. Acerca de la situación de la lingüística estructural en relación con las demás ciencias humanas, ver ahora A. G. Haudricourt, "Méthode scientifique et linguistique structurale", *L'Année Sociologique*, 1959, pp. 31-48.

³⁰ Lalande, *Vocabulaire de philosophie*, III, s. v. "Structure".

³¹ *Ibid.*, III, s. v. "Forme".

³² Bröndal, *Acta Linguistica*, 1 (1939), pp. 2-10. Artículo recogido en sus *Essais de Linguistique générale*, Copenhague, 1943, pp. 90 ss.

Al encargarse, después de la desaparición de V. Bröndal, de la dirección de *Acta Linguistica*, Louis Hjelmslev define de nuevo, en 1944, el dominio de la lingüística estructural: "Se entiende por *lingüística estructural* un conjunto de *investigaciones* sustentadas por una *hipótesis* según la cual es científicamente legítimo describir el lenguaje como, *esencialmente*, una *entidad autónoma de dependencias internas*, o, en una palabra, una *estructura*. . . El análisis de esta entidad permite deslindar constantemente partes que se condicionan recíprocamente y cada una de las cuales depende de ciertas otras y no sería concebible ni definible sin estas otras partes. Reduce su objeto a una red de dependencias, considerando los hechos lingüísticos en razón el uno del otro."³³

Tales fueron los comienzos de "estructura" y "estructural" como términos técnicos.

Hoy en día, el propio desenvolvimiento de los estudios lingüísticos³⁴ tiende a escindir el "estructuralismo" en interpretaciones tan diversas, que uno de quienes se dicen seguidores de dicha doctrina no vacila en escribir que "bajo el marbete común y engañoso de 'estructuralismo' aparecen escuelas de inspiración y tendencias harto divergentes. . . El empleo bastante general de ciertos términos, como 'fonema' y aun 'estructura', contribuye con frecuencia a disimular diferencias profundas."³⁵ Una de estas diferencias, la más notable sin duda alguna, es la que puede apreciarse entre el empleo estadounidense del término "estructura" y las definiciones que hemos reproducido antes.³⁶

Por limitarnos al empleo que se hace generalmente de la palabra "estructura" en la lingüística europea de lengua francesa, subrayaremos algunos rasgos susceptibles de constituir una definición mínima.

³³ *Acta Linguistica*, IV, fasc. 3 (1944), p. v. Las mismas nociones son desarrolladas en inglés por L. Hjelmslev en un artículo titulado "Structural Analysis of Language", *Studia Linguistica* (1947), pp. 69 ss. Cf. también los *Proceedings of the VIIIth International Congress of Linguists*, Oslo, 1958, pp. 636 ss.

³⁴ Ver una exposición de conjunto en nuestro artículo "Tendances récentes en linguistique générale", *Journal de Psychologie*, 1954, pp. 130 ss (capítulo I del presente libro).

³⁵ A. Martinet, *Économie des changements phonétiques*, Berna, 1955, p. 11.

³⁶ Una instructiva confrontación de los puntos de vista ofrece A. Martinet, "Structural Linguistics", en *Anthropology Today*, ed. Kroeber, Chicago, 1953, pp. 574 ss. Ahora pueden hallarse varias definiciones recopiladas por Eric P. Hamp, *A Glossary of American Technical Linguistic Usage*, Utrecht-Amberes, 1957, s. v. "Structure".

El principio fundamental es que la lengua constituye un sistema, cuyas partes todas están unidas por una relación de solidaridad y de dependencia. Este sistema organiza unidades —los signos articulados— que se diferencian y se delimitan mutuamente. La doctrina estructuralista enseña el predominio del sistema sobre los elementos, aspira a deslindar la estructura del sistema a través de las relaciones de los elementos, tanto en la cadena hablada como en los paradigmas formales, y muestra el carácter orgánico de los cambios a los cuales la lengua está sometida.

CAPÍTULO IX

LA CLASIFICACIÓN DE LAS LENGUAS ¹

Acerca de un tema que requeriría un libro entero para ser expuesto y discutido de manera adecuada a su importancia, una conferencia no puede pretender ni abarcar todas las cuestiones ni fundar un nuevo método. Sólo nos proponemos pasar revista a las teorías prevaletentes hoy por hoy, mostrar a qué principios obedecen y qué resultados pueden obtener. El problema general de la clasificación de las lenguas se descompone en cierto número de problemas particulares de naturaleza variable según el tipo de clasificación considerado. Pero estos problemas particulares tienen en común el hecho de que, formulados con rigor, cada uno hace intervenir a la vez la totalidad de la clasificación y la totalidad de la lengua por clasificar. Esto basta para apreciar la importancia de la empresa, las dificultades a ella inherentes y también la distancia que habrá entre el fin perseguido y los medios de que disponemos para alcanzarlo.

La primera clasificación de que se hayan preocupado los lingüistas es la que distribuye las lenguas en familias supuestas derivadas de un prototipo común. Es la clasificación genética. Los primeros intentos aparecen a partir del Renacimiento, cuando la imprenta permitió dar a conocer las lenguas de pueblos vecinos o lejanos. Las observaciones sobre el parecido de estas lenguas condujeron bien pronto a juntarlas en familias, menos numerosas que las lenguas actuales, y cuyas diferencias eran explicadas por referencia a mitos originales. Con el descubrimiento del sánscrito y el comienzo de la gramática comparada, el método de clasificación se racionaliza y, sin abandonar por entero la idea de la monogénesis de las lenguas, define con precisión creciente las condiciones que ha de satisfacer el establecimiento de una relación genética. Y hoy los lingüistas han extendido al conjunto de las lenguas los procedimientos verificados por el análisis de las lenguas indoeuropeas. Han agrupado la mayor

¹ Extracto de las *Conférences de l'Institut de linguistique de l'Université de Paris*, XI, 1952-1953.